

Encuentro intergeneracional, 30 años y más después de Beijing

Fernando Aranguren

El 5 de marzo de 2026, tuvimos la oportunidad de estar presentes en el *Encuentro Intergeneracional 30 años y más después de Beijing* donde las profesoras integrantes de ONUMJERES y CEM UCV organizaron un encuentro intergeneracional con el objetivo de abrir un diálogo horizontal entre las generaciones que participaron en Beijing y las generaciones que han participado en las jornadas propuestas por integrantes del Centro de Estudios de la Mujer en materia de género y de políticas públicas.

Las participantes en la experiencia por parte de esa generación que participó en todo lo que fue el camino hacia Beijing, compartieron sus recuerdos y sus angustias sobre las conquistas de Beijing y lo que hay que hacer para el futuro.

Las participantes fueron Edith Silva, Juanita Delgado, Lilian Arvelo, Rosa Caldera, Ofelia Álvarez y María Centeno, cada una de ellas representa la memoria de los caminos hacia Beijing y son activistas por los derechos de la mujer. Edith Silva trabaja en todo lo que tiene que ver con la justicia en diferentes instituciones del estado y pero también con una larga historia desde los tiempos estudiantiles en la lucha por la mujer, Juanita Delgado organizadora de la sociedad civil y del movimiento de mujeres populares además con una profunda experiencia en la motivación del emprendimiento de los sectores más excluidos de la sociedad, luchadora permanente para visibilizar el trabajo de la mujer y la posibilidad de construir espacios donde las mujeres tengan la palabra.

María Centeno artista plástica, diseñadora e ilustradora, impulsora de varias revistas con la temática sobre las mujeres y sus luchas, defensora de la necesidad que la palabra escrita tenga espacios para profundizar sus reflexiones. Rosa Caldera periodista gremialista y luchadoras de los derechos de la mujer a participar en todos los espacios con ese propósito creó la primera columna en el diario El Nacional donde se expresaban el trabajo de activismo de las mujeres y además se introducía la mujer en todos los temas. Porque no puede haber una sociedad donde no exista la participación de la mujer transversalmente, que se pueda llamar democrática. Además, trabajó en los inicios del Banco de la Mujer y desde ahí reforzó ese diálogo de levantar la palabra de la mujer.

Ofelia Álvarez fundadora de Fundamujer e impulsora de la actividad directa con respecto a la violencia hacia las mujeres en la Casa de la Mujer en Catia, donde comenzó

| 155

su trabajo y profundizó en la temática de revisar las violencias para buscar medidas de transformación de la sociedad en una sociedad donde la violencia hacia la mujer no sea invisibilizada.

Lilian Arvelo fue una luchadora por la participación real en el gremio educativo comenzando por el pedagógico de Caracas y convirtiéndose en una líder gremial. Su palabra abrió el camino para que las mujeres dejaran de ser sólo la mayoría de las maestras y profesoras y se convirtieran en esa fuerza mancomunada que intenta por todos los medios transformar la educación hacia una la equidad e igualdad.

Esta experiencia de diálogo intergeneracional nace de una serie de talleres donde las personas que participan tienen un diálogo sobre cuál fue la significación, 30 años después del congreso de mujeres que se hizo en Beijing. Este trabajo donde participan las profesoras Isabel Zerpa, Directora del Centro de Estudios de la Mujer de la UCV, la profesora Alba Carosio, Directora de la Revista Venezolana de Estudios de la Mujer y Coordinadora del Área de Postgrado en Estudios de la Mujer. Participaron en la experiencia también las profesoras especialistas en el tema de género y derechos de las mujeres Morelba Jiménez y Marisela Aizpurúa.

La jornada se desarrolló comenzando por la presentación de cada una de las invitadas y las participantes lo cual creó el ambiente de horizontalidad en los diálogos las invitadas fueron haciendo sus presentaciones y explicando por qué participaron en el congreso de Beijing y sus inquietudes de cómo se ha ido desarrollando la puesta en marcha de lo que se decidió en Beijing. Cada una de ellas reflejó desde su punto de vista esa mirada penetrante de mujeres que han participado y participan en la lucha por los derechos de la mujer y aportes desde un punto de vista comprometido con la equidad y las nuevas perspectivas para continuar la transformación de la realidad.

Considerando la relación entre las juventudes y la Plataforma de Acción de Beijing, nos situamos en un momento crítico: el proceso de revisión que se ha plasmado en Beijing+30 y en rutas de acción en Venezuela. Para las nuevas generaciones, Beijing no es solo un documento histórico de 1995, sino una hoja de ruta que tiene vigencia y sirve de orientación para la acción actual en pro de los derechos de las mujeres venezolanas.

Las participantes intervinieron con preguntas y proposiciones que nos hace sentir que existe la perspectiva de una generación que viene con mucho empuje y pensando en los nuevos problemas de la modernidad. La sesión impulsó un diálogo de conexiones entre las dos generaciones y también de preocupaciones en lo cual se comprometen las personas de la generación pasada a caminar juntas con la generación que viene y crear ese puente de construcción de nuevas miradas con equidad.